

los regadíos junto con las nuevas técnicas de la agricultura integrada y de conservación facilitarán una agricultura con menos consumos (horas de trabajo, agua, energía, fertilizantes y pesticidas) y a la vez más productiva, lo que también la hará más rentable. La agricultura es la base indispensable e insustituible de la industria agroalimentaria que junto a las industrias y servicios dependientes o destinados al sector primario suponen un porcentaje insustituible del PIB español. Por otro lado, la rápida y extensa introducción de los cultivos para la producción de biocarburantes incrementará el valor añadido y el peso de la agricultura en la economía. A la

vez esos cultivos se convertirán en un decisivo factor de la mejora ambiental puesto que, por un lado, sustituirán parcialmente en el transporte a los combustibles fósiles y, por otro lado, se convierten en un nuevo sumidero de CO₂ para combatir el efecto invernadero.

La modernización de los regadíos es uno de los elementos esenciales de la nueva revolución agrícola que, además de seguir garantizando nuestra alimentación, lo hará favoreciendo el medio ambiente, nos proporcionará productos hace poco insospechados y lo hará mejorando las actuales condiciones de vida y de trabajo de los agricultores.

Las actuaciones del Plan de Choque posibilitarán la reducción del consumo de agua, la simplificación de los trabajos agrícolas y el incremento de la protección medioambiental

Joaquín Molinos Follos

Presidente de SEIASA del Nordeste

La puesta en marcha del Plan de Choque contra la sequía para el periodo 2006-2007 ha supuesto un importante empuje a las inversiones de cara a las actuaciones de modernización de regadíos y sus principales objetivos como el ahorro de agua, a través de la mejora de la eficiencia hídrica que proporcionan las nuevas tecnologías, además de la mejora de la competitividad de las explotaciones y de la calidad de vida de los regantes, al simplificar los trabajos agrarios, sin olvidar el impulso a la protección medioambiental.



El desarrollo de este Plan, desde su puesta en marcha a partir de su aprobación en el mes de marzo hasta el año próximo como horizonte, sería impensable sin la colaboración con las Administraciones implicadas en el mismo, los Ministerios de Agricultura y Medio Ambiente, de las Comunidades de Regantes, que son conscientes de los beneficios de las nuevas infraestructuras también de cara al aumento de las posibilidades de la consolidación de la población rural.

Los diversos proyectos que se incluyen en el Plan de Choque, entre cuyos objetivos están la modernización de los sistemas de riego de cara a una mayor

eficiencia hídrica y económica y la implantación de nuevas tecnologías, además de la incorporación de nuevos recursos como la depuración y reutilización de aguas residuales o la desalación, posibilitan unas producciones más adecuadas a la competitividad de los mercados además de un incremento del control de las condiciones sanitarias de aguas y cultivos.

Este programa de mejora y consolidación de regadíos, dotado de nuevos recursos financieros y técnicos, significa, en definitiva, otro impulso a la transformación de los sistemas de regadíos tradicionales y obsoletos, por otros modernos y competi-

vos que conllevan un notable ahorro de ese recurso escaso que es el agua en nuestro país, con graves periodos de sequía como el que acabamos de atravesar y que, afortunadamente, parece tener un respiro a la hora de redactar estas líneas, sin olvidar su aporte a la competitividad de las explotaciones agrarias.

Balance de las actuaciones

En el ámbito de actuación de SEIASA del Nordeste, hay actualmente siete obras del Plan de Choque de Regadíos, repartidas entre las Comunidades Autónomas de Aragón y Cataluña. La inversión total para estas actuaciones, que afectarán a una superficie de 37.300 hectáreas y beneficiarán a 10.538 regantes, se eleva a 86.889.336 euros.

Actuaciones por Comunidades Autónomas

Aragón

En Aragón hay dos actuaciones de modernización de regadíos incluidas en el Plan, una de ellas, ya en estado de ejecución, es la de la Comunidad de Regantes de Almodívar, Fase II, en Huesca, con un presupuesto previsto de 14.946.133 euros. La modernización de esta zona

regable, con 4.063 hectáreas de superficie, beneficiará a 609 comuneros.

En esta misma Comunidad Autónoma está prevista la ejecución de la obra de mejora y consolidación de los regadíos de Lasesa, en Sariñena (Huesca), cuya inversión es de 20.250.591 euros. La zona regable de esta Comunidad de Regantes que cuenta con 620 agricultores, abarca 9.786 hectáreas.

Cataluña

Por lo que respecta a Cataluña, hay cinco actuaciones incluidas en el Plan de Choque para su ejecución, dos de ellas, las de la Comunidad de Regantes del Delta del Ebro, Margen Derecha, 2ª fase y restantes fases respectivamente, en la provincia de Tarragona, con una superficie total afectada de 14.992 hectáreas. La inversión total para estas obras asciende a 23.187.217 euros y los regantes beneficiados son 5.051.

Las otras tres obras de modernización de regadíos previstas en Cataluña son las de las Comunidades de Regantes Margen Izquierda del Ter, Presa de Colomers; Margen Derecha del Ter, Molí de Pals, Fase I; y Margen Derecha del Ter, Molí de Pals, Fase II, en Gerona, con un total de 4.258 comuneros. Las actuaciones, cuya inversión es de 28.505.395 euros, afectarán a una superficie de 8.495 hectáreas.

Obras del Plan de Choque en la zona de actuación de Seiasa del Sur y Este, S.A.



Manuel Ariza Seguí

Presidente de SEIASA del Sur y Este

El Plan de Choque de Medidas Urgentes para la Modernización de Regadíos puesto en marcha por la acción conjunta de las Ministras Elena Espinosa y Cristina Narbona en marzo de 2006, constituye un salto evolutivo en la gestión de los recursos hídricos en el ámbito rural, siendo desarrollado por esta Sociedad en las Comunidades Autónomas de Andalucía y Murcia, sobre una extensión de 30.000 hectáreas con una inversión prevista de 77,2 millones de euros.

Las actuaciones de Seiasa del Sur y Este S.A., en el marco del citado Plan, tienen como principal objetivo poner freno a las pérdidas de casi 55 hectómetros cúbicos, mediante la promoción de obras en Comunidades de Regantes que precisan una reconversión global de sus infraestructuras o por la consolidación de aquéllas, que estando ya modernizadas requieren mejoras en sus mecanismos de gestión que garanticen su supervivencia en regiones donde la sequía es un mal endémi-

co y en las que la innovación se ha erigido como la herramienta que más fruto está generando.

Con los mismos recursos y dotadas de las infraestructuras necesarias en materia de regulación, conducciones, instalaciones electromecánicas y de automatización y gestión, nuestras Comunidades verán reducidos sus costes de explotación por la optimización de sus consumos energéticos y de servicios mediante el control exhaustivo del gasto.